

## **ATENEO SINDICAL. Número 2.**

Compañeros Profesionistas Arquitectos Conservadores del Patrimonio Cultural.

Solemos vivir un poco distraídos de lo que acontece cotidianamente y sólo hacemos un esfuerzo especial de atención cuando algo toca de manera directa e inmediata nuestro interés. Así, nos perdemos de muchos acontecimientos que en su secuencia y en su conjunto van perfilando una situación que no percibimos hasta que con el tiempo parecen imponerse sorpresivamente sobre la atención, como si surgieran de golpe, porque han cobrado en sí mismas claridad suficiente, como un fruto que de pronto lo percibimos con los colores de la madurez sin que lo hayamos visto o atendido en su proceso de maduración y, entonces, ya resulta evidente para cualquiera. Eso creemos que nos pasó a algunos compañeros del Comité de esta Delegación D-II-IA-2 sobre dos aspectos del pasado XI Congreso y Asamblea Nacionales que hoy, al realizar un ejercicio de rememoración, se nos hacen sobresalientes y significativos.

El primero, empieza a aparecer en nuestra conciencia por el hecho de haber tenido un Congreso Académico y una Asamblea General de un nivel bastante respetable, con personalidades como la del Dr. Arq. Salvador Díaz-Berrio, conocido investigador e intelectual de muchos de nosotros, la del Dr. Alejandro Villalobos con una gran trayectoria en investigación y docencia en organismos universitarios y en la Institución, así como la participación de profesionistas diversos tanto particulares con gran experiencia especializada, como provenientes de la Universidad de Autónoma de Guanajuato, o con autoridades municipales vinculadas a la Planeación Urbana y la Conservación del Patrimonio, así como con la exposición de importantes trabajos de diversos compañeros de los centros INAH de Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí y otros casos expuestos a este Comité por delegaciones de Oaxaca, Puebla y Sonora de orden técnico o vinculados a los procedimientos internos institucionales. Nos viene entonces a la mente el primer Curso de Dictámenes Periciales 2009, el Seminario de Teoría de la Restauración 2010, y el Diplomado en Conservación del Patrimonio Cultural Urbano del 2009-2010 impulsado por el Comité sindical encabezado por la Arquitecta Yolanda Cano Romero. Como continuidad de este perfil de trabajo del anterior comité, el actual comité sindical implementó el segundo curso de Dictámenes Periciales 2011 ampliando la cobertura y enfocándose en la capacitación de los agremiados faltantes del curso anterior e iniciando la capacitación en este rubro de los miembros de nuevo ingreso. También, dándole continuidad al trabajo del anterior comité sindical, el comité sindical actual realizó un Curso Taller de Inducción en 2011 sobre Acciones de Conservación y Protección de Zonas y Monumentos Históricos para formar e informar a los arquitectos de base de nuevo ingreso, cuya primera versión le correspondió a la dirigencia sindical de la Arq. Yolanda Cano. Más aún, el comité sindical actual realizó tres cursos de Conceptos Básicos para la Delimitación de Zonas de Patrimonio Cultural en el periodo de diciembre de 2010 al periodo de Octubre de 2011, con sedes en la Ciudad de Mérida, Yucatán, en la Ciudad de Colima, y el recientemente concluido en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. En todos ellos, desde su concepto, se delineó una política con participación de una coordinación local

para establecer nexos con los gobiernos estatales y municipales e instituciones universitarias, así como el apoyo logístico en la organización del evento.

Ante tal peso de eventos académicos alrededor de nuestra actividad profesional, que van tomando cada vez más centralidad en la política de la Delegación D-II-IA-2, nos preguntamos: ¿Qué es lo que ha permitido, delineado y animado con tal claridad este perfil de trabajo en lo técnico y científico de nuestra delegación sindical?

Y lo primero que recordamos son las luchas de los primeros comités de la nueva delegación de arquitectos entre los años 2000-2007, comités encabezados por el Arq. Manuel Figueroa Matus, otro por el Arq. Ildenfonso Galicia Morales y, en su origen, por el Arq. Estanislao Labra del Moral. No del todo conscientes, nosotros, quizá por tener algunos pocos años de menos que los colegas ahora mencionados, estas tres dirigencias sindicales, ocuparon gran parte de su esfuerzo en defender el derecho de la Delegación D-II-IA-2 a ser en los hechos respetada y reconocida por la autoridad del INAH como titular por la parte trabajadora de arquitectos de los procesos de admisión y evaluación, de los procedimientos de promoción, entre otros muchos y grandes esfuerzos iniciales, saliendo al paso a los vicios de la autoridad y de sectores ya corrompidos de los trabajadores -que todavía hoy se acarrearán en menor medida-, acostumbrados a otorgar de una manera amañada nuevas categorías a los trabajadores, abrir nuevos contratos para desplazar a los arquitectos de base, otorgar nuevas plazas por vías paralelas a las reglamentadas, en un intento de debilitar a nuestro joven y pujante organismo sindical; una parte del esfuerzo de estas primeras dirigencias sindicales se encaminaron a hacer entender a los miembros del propio gremio, a nosotros, la importancia de contar con una nueva e independiente delegación sindical en virtud de que sus intereses, como comunidad profesional especializada en zonas y monumentos históricos, no podía ser atendida de manera puntual y poderosa desde la óptica de la Delegación de Trabajadores Administrativos, Técnicos y Manuales del INAH, o desde la pomposa postura de la delegación sindical de los investigadores de ese entonces, ya desgajada años antes del cuerpo monolítico sindical del INAH; gran parte de las energías de estas dirigencias sindicales de arquitectos se ocuparon de presentar la resistencia a la reacción de los propios trabajadores de otras áreas y funciones del INAH sindicalizadas, que no entendían en aquellos primeros años que la división organizativa y relativa de nuestra nueva delegación sindical nos haría más fuertes como grupo especializado y que, a la larga, aportaríamos de una manera contundente una visión sindical fresca y propia, capaz y dispuesta a sumarse y fusionarse con las mejores causas de los trabajadores del INAH y de los trabajadores mexicanos, contribuyendo de manera más eficaz y potente al fortalecimiento de los objetivos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Esta es una historia reciente, de catorce años de vida de la Delegación D-II-IA-2 de Arquitectos, que está aún pendiente de ser escrita con precisión por los protagonistas de esos años fundacionales y de despegue y que estamos seguros que lo harán; una historia que, como toda historia, comienza a germinar en otras historias previas, como por ejemplo, la de la formulación del Anteproyecto de Reglamento de la Ley Orgánica del INAH (ARLO), lucha que inició desde fines de los años 80as del siglo

anterior, mucho antes de que existiera la Delegación D-II-IA-2 de arquitectos, animada por los compañeros colegas de la vieja guardia: Estanislao Labra, Ildefonso Galicia, Alejandro Villalobos, Agustín Fouque, Alfonso Zamudio, Teófilo Cruz Valdez(+), Ignacio Ibarra, Alfonso Reséndis, Fernando Valero, entre otros muchos, pero a través de la cual ya se buscaba una definición y participación especial para el área institucional sustantiva de monumentos históricos mediante la concreción de los Consejo de Área y Consejo General Consultivo como mandata la Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia; años germinadores y definitorios, a su vez, del concepto y perfil *sui generis* académico, científico, técnico y profesional de un sector de los trabajadores del INAH que pretende velar por la memoria histórica tangible e intangible de su pueblo, que hoy caracteriza a la delegación D-II-IA-2; perfil profesional, político e ideológico único al parecer no sólo en México sino en el mundo: un sindicato de profesionistas arquitectos y conservadores incrustado en las estructuras gubernamentales que, por lo general, se encuentra siempre bajo presiones coyunturales políticas partidistas y la de diversos grupos de poder económico y social. Este es el claro perfil profesional especializado que nos ha pasado como algo natural en los eventos nacionales de la D-II-IA-2 recientes en Guanajuato, sin que atendamos con plenitud todo el proceso de maduración que ha implicado, las numerosas luchas y los variados participantes de la parte trabajadora, a lo largo de años, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, donde se enmarca nuestro trabajo cotidiano y que hoy, al recordar con atención, se nos muestra como un fruto con una madurez nueva.

El segundo aspecto relevante, el segundo fruto que muestra madurez, es un hecho aparentemente muy simple, pero es tan poderoso y objetivo que habla por sí solo con sólo recordarlo y enfocarlo: Estanislao Labra del Moral, Ildefonso Galicia Morales, Manuel Figueroa Matus, Yolanda Cano Romero y Marcela Pérez Cruz, en este pasado XI Congreso y Asamblea Nacionales en Guanajuato, es decir, todos los ex secretarios generales de la D-II-IA-2 y la secretaria general del presente Comité Ejecutivo sindical de arquitectos que, en rigor, representan toda su existencia histórica como tal, nos vimos reunidos de manera inédita, como una gran familia, con una buena parte de los luchadores de los primeros años, de los años intermedios, de los de hoy y, quizá, estuvieron también entre nosotros, silenciosos, observadores e inteligentes, los que serán los líderes de la Delegación D-II-IA-2 en el futuro; reunidos ante una numerosa asistencia del gremio, también inédita, con su sola y simple presencia, vigilante y solidaria, todos estos ex secretarios y combatientes sindicales parecen corroborar la permanencia de esta gran trayectoria académica y científica de nuestro gremio alrededor del patrimonio cultural e histórico de la nación, que se ha mantenido como uno de los ejes medulares de trabajo a lo largo de los años con un claro e incorruptible compromiso y espíritu social.

COMITÉ EJECUTIVO D-II-IA-2 / Periodo 2010-2013,  
México, D.F., 11 de noviembre de 2011.